

CRISTOBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN  
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

2 meses 6 meses 1 año  
Provincias..... 10 15 20  
Extranjero..... 15 20 30  
Portugal..... 10 15 20  
Unión Postal..... 10 15 20  
Estranj..... 10 15 20  
(No comprendidos los 15 20 30)

TELÉFONO NÚM. 2271

SANTIAGO MATAIX

Gerente

IMPRESA — ESTEREOTIPÍA  
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS

en la Administración

No se devuelven los originales.

CÓDIGO TELEGRÁFICO: DIAMUNDO

# EL MUNDO

LA GUERRA SIGUE ENSANGRENTANDO EUROPA

## El avance ruso en la Prusia oriental

LOS FRANCESES TOMAN LA OFENSIVA EN LORENA

NUESTRAS INTERVIEWS

### Dice el Sr. Sánchez Toca

El gran relieve político de D. Joaquín Sánchez de Toca y su extraordinaria autoridad en cuestiones económicas y financieras, nos hacían imprescindible recoger en una de nuestras entrevistas la opinión que sobre el problema actual tuviese el ex ministro conservador.

Ayer tarde le hemos entrevistado, y he aquí el resultado de nuestra entrevista.

—¿Qué desean ustedes de mí?—nos dice.

—Que los lectores de EL MUNDO necesiten conocer su opinión en el conflicto planteado.

—Pues pregunten ustedes lo que quieran.

**La circulación fiduciaria y el Banco.**

—Hace ya diez meses—comienza diciéndonos—que ha debido hacerse la ampliación de billetes, porque el desarrollo de la vida comercial y de la industria naciente lo hacían de urgente necesidad. En Diciembre del año pasado hicimos la indicación de que debía ampliarse la emisión de billetes.

—Presintiendo la guerra europea?

—Aun sin pensar siquiera en que tal cosa pudiera suceder.

—¿Cree usted que ha debido hacerse la ampliación por una ley?

—A mi juicio, dadas las reservas de que dispone nuestro Establecimiento de crédito, no sólo que está bien dictado el Real decreto, sino que llego aún más adelante, porque estimo que hubiera bastado con disponer de Real orden.

En los momentos actuales el Banco de España está en unas circunstancias tan extraordinariamente favorables, que puede colocarse en condiciones de superioridad hasta para el mismo Banco de Londres.

Vea usted—me dice D. Joaquín, alargándome una extensa carta—. Aquí tiene usted todo cuanto yo puedo decirle respecto a estos puntos.

El Sr. Sánchez de Toca, excediéndose en amabilidad, nos dicta los siguientes párrafos:

«Los 500 millones eran como la estricta aplicación del elemento circulativo que le es indispensable para la vida económica interna de España.

Pero la guerra europea tiene para nosotros la oportunidad de permitirnos ocupar una posición preeminente entre los más importantes Bancos reguladores del giro y operaciones de crédito en el mundo entero, convirtiendo nuestro Banco en un vigoroso órgano repatriador de nuestros capitales.

**La plata se trocará en oro.**

Las paridades establecidas en los cambios monetarios—sigue leyendo el señor Sánchez de Toca—y la situación del Banco de España en relación con la banca extranjera, y muy singularmente con los Bancos de Nueva York y Londres, pueden ser de gran utilidad para el juego de saldos acreedores de sus cuentas corrientes con dichas entidades bancarias, resultar trasmutada su plata en oro, como si el Banco fuese el más maravilloso alquimista de la tierra. Y no sólo se hará esta transmutación sin gasto alguno, sino que hasta habrá un beneficio de banca.

Por este orden de consideraciones es de todo acierto que nuestro Banco nacional preste, en estas circunstancias, su auxilio a las filiales que los grandes Bancos extranjeros tienen establecidas en España; pero esta ayuda se ha de entender siempre condicionada a términos de que tales filiales establecidas en España no representen una especie de jurisdicción exenta para no regirse por las leyes españolas con respecto al domicilio y operaciones.

En ningún caso pueden ellas pretender aplicar contra los capitales que les han confiado sus clientelas en España los privilegios de las moratorias dictadas por los Gobiernos extranjeros.

**Hacen falta otros 500 millones.**

Para que el organismo de nuestro Banco responda a esta potencia en el mercado general del dinero, necesita otros 500 millones, con los que puede ir transformando sus billetes en oro. En las actuales circunstancias esta gran operación bien dirigida lleva en sí la virtualidad para nuestro Banco nacional de que resulte uno de los principales reguladores de los grandes intercambios mundiales y de la paridad de los cambios monetarios.

**Los azúcares y la guerra.**

—¿Qué más?

—Hábleme usted de subsistencias.

—Le diré algo de azúcares.

—De lo que usted quiera.

—Desde Enero, en la cuestión de azúcares, hemos constituido un sindicato, cuya característica es la fijación de precio máximo para el mercado interior.

En estos momentos resulta la industria azucarera con un enorme saldo de azúcares en sobreproducción; pero por las circunstancias que se han producido en el

mercado universal, como repercusiones de la conflagración europea, es dado creer que en breve plazo este enorme saldo podrá evacuarse rapidísimamente, exportándolo a los mercados extranjeros con precios muy superiores al máximo establecido para el mercado interior.

—¿Y se elevarán los precios en España?

—No, señor. Desde luego mantendremos en el interior el máximo convenido.

—Continúe usted.

—La industria azucarera en España se encuentra con la potencialidad productora suficiente para realizar grandes abastecimientos en los mercados extranjeros; pero siempre que los precios excedan de 55 pesetas los 100 kilogramos.

—Entonces ¿el porvenir de los azúcares españoles...?

—Puede tomar la industria un incremento extraordinario y ser, por tanto, muy radiante su porvenir. Las circunstancias excepcionales de Europa pueden resultar un factor decisivo en las más altas estimas de los valores azucareros.

Ya tenemos pedidos de Marruecos, y en breve dictará el Gobierno una disposición para que el abastecimiento de Canarias se haga con azúcares procedentes del stock de sobreproducción española.

Todo induce a hacer creer que en el mes de Septiembre, en las cotizaciones del mercado universal se cubra el tipo de 55 pesetas los 100 kilos.

**Una Cooperativa nacional.**

—¿Qué más?—vuelve a preguntarme sonriendo el Sr. Sánchez Toca.

—Pues ahora dígame usted algo de otros artículos, trigo y harinas, por ejemplo.

—Le hablaré a usted de todas las substancias en general.

Hace algún tiempo que vengo preparando la constitución de una gran Sociedad Cooperativa Nacional que puede denominarse «Compañía general de Almacenes de Depósitos». Esta Compañía, de la que ha sido primer eslabón la Sindicación de azúcares, se extenderá consecutivamente a todos los grandes artículos de producción agrícola, y hasta tengo el pensamiento de llegar más adelante a la industria minera.

Esta Compañía emitirá warrants sobre valores comerciales que recibiera en depósito, y estos warrants constituirán un papel bancario de primer orden para que los Bancos libren pudieran descontarlos al 80 por 100 del valor comercial que presentaran.

El Banco de España, por sus estatutos, tiene que limitar su descuento en estos warrants al 50 por 100 de su valor. De modo que los Bancos libren no tendrían que poner más que el margen de 30 por 100.

Pero de pronto han surgido sobre esto las perturbaciones financieras de la guerra, y me han imposibilitado, por ahora, de conseguir mi propósito, quedando en suspenso hasta que los mercados del dinero vuelvan a la normalidad.

**La industria y el crédito.**

—¿Qué perjuicios puede ocasionar la guerra a nuestra industria?

—El peligro de nuestra industria está sobre todo en que el Banco de España limite su criterio y restrinja sus operaciones.

Toda la vida de nuestra industria naciente está basada en un capital circulativo. Cada industria tiene su Banco libre para operar con él, y estos Bancos no tienen más remedio que acudir al crédito ante el Banco nacional, con la negociación de sus valores y la garantía de sus carteras.

Y, claro es, si el Banco restringe sus operaciones, los banqueros no pueden dar nada a la industria, que, al no actuar, da origen a la crisis del trabajo, que representaría una gran miseria, aun abundando los artículos de comer, beber y vestir. Porque no basta que haya artículos, sino que es indispensable el dinero para comprarlos. Tanto más que las subsistencias es imprescindible el fomento del trabajo. Inglaterra garantiza la navegación.

—¿Pero podrán escasear las subsistencias en algún caso?

—En cuanto al abastecimiento de los artículos de primera necesidad, yo creo, y ya se lo indicó a usted el Sr. Paraíso, que España produce lo suficiente y que las existencias son grandes. Lo que podía faltar eran las primeras materias para la industria; pero se ha dado el caso más extraordinario que podía pensarse, y es que a los ocho días de estallar guerra de tal magnitud, Inglaterra ha dicho a las demás naciones que ella garantiza la navegación en todos los mares. Tal ha sido la confianza que ha despertado esta afirmación del Gobierno británico, que el seguro marítimo inglés se mantiene en las tarifas normales. No creo, pues, que falten en adelante las primeras materias.

Si hay otro mal que es necesario corregir, se trata de que estas industrias que reciben sus primeras materias del extranjero habían tenido que abrir cuentas corrientes en disponibilidad en los Bancos

extranjeros, para afianzar los pagos de esas primeras materias. De pronto se concede en esas naciones el privilegio de las moratorias y se han encontrado esos indios de aquellos fondos. Preciso es urgentemente arbitrar medios para que esos capitales, hoy estancados en el extranjero, vuelvan de alguna manera a la circulación.

Otro aspecto del problema es el desarrollo de algunas industrias como, por ejemplo, el cobre y el latón, tan necesarios para el Ejército.

La industria nacional puede suministrarlo; pero necesitamos que esa industria se desarrolle en su mayor plenitud de producción intensiva para el ramo de guerra y otros usos.

Para ello también necesitan de capitales y contrataciones afianzadas por pagos al contado ó a plazos de seguro pago a su vencimiento.

**La neutralidad.**

—¿Qué me dice usted de la actitud de España ante el conflicto?

—Que tenemos una actitud ideal. Nosotros no sólo somos neutrales, sino que estamos bien con todo el mundo. Con Inglaterra tenemos un trato de toda cordialidad. Y esta posición de neutralidad nuestra no sólo es ventajosa a España, sino a las demás naciones, que buscan en nosotros el favor de que las representemos en las potencias beligerantes.

—¿No me dice usted nada de la probable actitud de Italia?

—No estoy iniciado en los secretos de las naciones extranjeras—me contesta riendo.

—¿Esta mañana estuvo usted en Palacio?

—Fui a saludar a S. M., a quien no había visto desde que estuve en La Granja.

PALABRAS DE UN MUNDANO

SOMOS ASÍ...

España es fuerte y es optimista. Asiste con vaga curiosidad, con miras de indiferencia al terrible conflicto que empieza a desarrollarse un poco más allá de su frontera.

La guerra actual es un espectáculo que no llega a inquietar el brioso corazón de nuestros compatriotas. Aun aquellos que experimentan preferencias por una u otra nación beligerante, lo hacen porque sí, por sentimiento irreflexivo que ni ellos mismos aciertan a explicar.

La guerra para España, para este admirable país elegante, vicioso y gestoso, es un motivo más de conversación. Con la política y los toros, la guerra ameniza las horas vagas de la tertulia en el café y da fácil tema para las más vehementes discusiones.

La geografía es hoy ya una ciencia del dominio público. Los que no saben a punto fijo hacia dónde se dirigen los ejércitos, se dirigen familiarmente de los más recientes legados del vasto acuario bélico.

España se siente feliz lejos de la contienda, sin temor a los peligros ni a las consecuencias que para ella pueda tener la actual conflagración. ¿No cuenta acaso con su cielo azul, con los clavos de Andalucía, con las mantillas de madroños y con su heroica y magnífica fiesta nacional?

Fuá ayer. Los periódicos daban cuenta de una formidable derrota alemana en el Oriente de Prusia. Los soldados del Zar habían huido con violencia a los soldados del Kaiser. Pero no todo es Prusia oriental ni son Nicolás y Guillermo los únicos pobladores de la Tierra.

Junto a las noticias de tantas vidas inmoladas por ideales patrióticos, leíamos otra noticia sensacional: En Almería, el público que llenaba la plaza de toros, en la plenitud de una fiebre pasional, aborazaba a un héroe español, y pedía a gritos que se le exhibieran las leonías, consistentes en varias orejas y un rabo de toro.

Miéntame en un día radiante de sol meridional, mientras los corazones de innumerable multitud palpitan de amor, de odio, de dolor, y las mujeres lloran sobre las heridas gloriosas de los soldados.

PICKWICK.

### En Francia

**El plan militar francés. La responsabilidad de Joffre.**

PARÍS 27. Se sabe que el Ejército belga se retiró hacia Amberes atendiendo a los ruegos del Estado Mayor francés.

Los franceses escogieron el sitio en donde se había de librar la primera gran batalla, y para llevar a cabo su plan, era necesario dejar que los alemanes pasasen por Huy y entraran en Bruselas.

Si el plan del Estado Mayor francés fracasara, la responsabilidad del general Joffre ante Bélgica y ante Francia sería enorme.—René Leval.

**La opinión pública quiere saber la verdad.**

PARÍS 27. Varios diputados de la extrema izquierda han visitado al ministro del Interior, M. Malvy, para protestar contra la falta de claridad que nota en las comunicaciones que sobre las operaciones militares facilita el ministerio de la Guerra.

Clemenceau, desde L'Honneur Libre, apoya la actitud de dichos diputados.

**La opinión francesa—alegan los reclamantes—no quiere que se revelen secretos estratégicos ni tácticos; pero exige que las comunicaciones del ministerio de la Guerra sean verídicas, y que no se oculte la importancia de las operaciones que sean desfavorables a las armas francesas.**

M. Malvy ha prometido atender «el ruego» que se le hacía.

A lo cual contestó un diputado: «No reñamos; exigimos que se diga la verdad. Y

si no se hace así, emprendemos una campaña enérgica contra el Gobierno.»

Créese que el Gobierno, impresionado por tal actitud, hará presión sobre el alto mando del Ejército para que sea más explícito en sus declaraciones.—René Leval.

### Una crisis ministerial

**Para reforzar el Consejo de Defensa Nacional.**

PARÍS 26. Los periódicos de la tarde hablan de una modificación de carteras ministeriales. Suenan los nombres de Briand, Delcassé, Millerand y Sembat. El presidente del Consejo, Sr. Viviani, ha recibido esta mañana al Sr. Millerand.

El ministro de Interior, Sr. Malvy, tuvo una larga conferencia con el Sr. Caillaux.

No se atribuye a estas probables modificaciones ningún carácter político, siendo su objeto reforzar la autoridad del Consejo de Defensa Nacional.—René Leval.

**La dimisión colectiva. La carta del presidente.**

PARÍS 27. El presidente del Consejo dirigió anoche a M. Poincaré la siguiente carta:

«Señor presidente: En las circunstancias porque el país atraviesa me pareció necesario ampliar las bases del ministerio que venía presidiendo, y a ese fin reuní a mis colegas en Consejo, y después de expresarme mi agradecimiento por el ardor patriótico con que han desempeñado la difícil misión que les fue confiada, les comuniqué mi deseo de que el Gobierno dimitiera, poniendo la presidencia a disposición del jefe del Estado, para que encargase a la persona que él estimara conveniente la obra que este Gobierno había iniciado.

Mis colaboradores tuvieron a bien aceptar las razones que expuse, y por ello tengo el honor de remitir a V. E. mi propia dimisión con la de mis compañeros de Gabinete.

Acepte, señor presidente, el testimonio de mi más profunda consideración. Firmado: Viviani.

El presidente aceptó la dimisión y encargó a M. Viviani la constitución de nuevo Gabinete.

Más tarde estuvo Viviani en el Eliseo para corroborar la dimisión de todo el Gabinete, recibiendo entonces el encargo de reformarlo, según las conveniencias de la política nacional.

Después de las doce, Viviani regresó al Eliseo, trayendo la lista del nuevo Gobierno, que está constituido en la forma siguiente:

Presidencia, Viviani.  
Justicia, Briand.  
Negocios Extranjeros, Delcassé.  
Interior, Malvy.  
Guerra, Millerand.  
Marina, Anguier.  
Fincancía, Ribot.  
Instrucción, Sarraut.  
Obras públicas, Sembat.  
Comercio, Thomson.  
Colonias, Doumergue.  
Agricultura, Fernand David.  
Trabajo, Bienvenu Martin.

Como ministro en expectación de cartera, es designado M. Jules Guesde.

Para la subsecretaría de Bellas Artes, Dalmier.

El presidente aprobó la lista, y a la una de la noche estuvieron los ministros en el Eliseo, siendo presentados a M. Poincaré por el presidente del Consejo.

La Prensa elogió la rapidez con que Viviani ha resuelto la crisis ministerial, y se felicitó de la formación del nuevo Gabinete, cuya fuerza y prestigio es una garantía en los presentes peligrosos momentos.—René Leval.

### El mando en París.

PARÍS 27. Como consecuencia del cambio ministerial ha sido nombrado gobernador militar de París el general Gallieni, en sustitución del general Michal.

Este, dando muestra de admirable abnegación, ha pedido destino a las órdenes del general Gallieni.—René Leval.

**Las operaciones prosiguen. Combates en los Vosgos. La gran batalla en suspenso. Más noticias.**

PARÍS 27. Comunicado del ministerio de la Guerra, a las once de la noche:

«Continúa de un modo general la ofensiva francesa, que realiza progresos en Nancy y en los Vosgos.

Sin embargo, la derecha tuvo que replegarse algo en la región de Saint-Die.

El enemigo está sufriendo bajas enormes; en una parte del campo de batalla, han encontrado nuestras fuerzas 1.500 cadáveres.

En las trincheras enemigas toda una sección fué barrida por nuestra artillería.

En los combates que desde hace tres días se libran en esta región resultan hasta ahora ventajas para nuestras fuerzas.

En Woivre no ha habido nada que merezca mención.

Los combatientes se han replegado después de los recientes combates habidos.

En el Norte, la línea francoalemana ha retrocedido algo, continuando la resistencia de nuestro ejército.

Un nuevo comunicado dice que el movimiento iniciado ayer por el generalísimo ha continuado hoy con el mayor método y orden, sin que haya sido entorpecido en ningún punto por el enemigo.

El intento contra Nancy ha fracasado. Se confirma que la guardia prusiana, reputada como la mejor tropa alemana, ha sido aniquilada en los últimos combates.—René Leval.

**Detalles de las operaciones. La ofensiva francesa.**

PARÍS 27. Continúa la ofensiva francesa en Lorena, donde los alemanes han debido sufrir bajas tremendas. En un pequeño espacio de terreno en las posiciones tomadas a los alemanes, han sido hallados 500 cadáveres.

En el Norte, la línea de batalla ha retrocedido.

La batalla continúa con encarnizamiento.—René Leval.

### Los alemanes rechazados.

LONDRES 27. El Press Bureau comunica que los franceses que operan en el Sur del teatro de la guerra han sido atacados ayer por fuerzas alemanas, las cuales fueron rechazadas y tuvieron que retirarse en toda la línea.—Llanos.

**Una ciudad ardiendo. Luis Antonio de Orleans.**

PARÍS 27. Por noticias particulares se sabe que los franceses saquearon é incendiaron la población de Bourg, cerca de Verdun.

El príncipe Luis Antonio de Orleans ha obtenido autorización para servir en el Ejército inglés.

El príncipe formará parte del Estado Mayor del general French.—René Leval.

### Messimy al Estado Mayor.

PARÍS 27. El ex ministro de la Guerra M. Messimy, que acaba de cesar en sus funciones, irá a reunirse al Estado Mayor del ejército en operaciones.—René Leval.

### Contra la escala cerrada.

PARÍS 27. El Diario Oficial publica hoy un decreto permitiendo a la oficialidad el ascenso al grado superior inmediato a título provisional y mientras dure la guerra, sin condición alguna de antigüedad.—René Leval.

**Generales franceses destituidos.**

Basilea 21 de Agosto. El generalísimo francés Joffre se muestra impaciente con los generales que demuestran no poseer suficientes aptitudes para el mando.

Acabo de saber por conducto fidedigno que, además del general Bonafant, han sido destituidos otros dos generales. El uno es el general Duval, asegurándose que el otro es el general D'Amade.

Joffre hace grandes elogios del general Pau.—Robert Pohl.

### La miseria en París.

PARÍS 27. Agotados los primeros recursos, la población obrera parisiense se ve sumida en la miseria, y el hambre principia.

Centenas de personas se agolpan ante las Alcaidías y los establecimientos de beneficencia. Falta el trabajo a todo el mundo, y los que trabajan ganan justamente la mitad.

Gran número de personas, viejos, mozos y mujeres buscan su vida en la venta de periódicos y de diversos objetos en la vía pública. Por cierto, que la autoridad los persigue, porque carecen de las patentes oportunas.

Las autoridades buscan, en vano, damas caritativas que se dediquen al cuidado de los hijos de los que en las fronteras defienden la Patria.

Las damas de París no ven con gusto esta faena, y prefieren preparar vendas y coser para los soldados, con lo cual dejan sin pan a las obreras cuyos maridos se fueron a la guerra, y que en un principio se vieron reclamadas para trabajar por un precio modesto en los obradores de guerra.

Los pocos establecimientos que resistieron a la movilización, tiendas de todo género, restaurantes, cafés, etc., van cerrando sus puertas ante la falta de clientela. Las ventas son nulas y los gastos, excepto los alquileres, idénticos ó superiores.

El mismo Estado ha contribuido a esta pésima situación, exigiendo el pago adelantado de las contribuciones hasta fin de año.

El comercio y los vecindarios en París se lamentan de esta medida del Estado, cuya necesidad, sin embargo, es explicable, a fin de poder pagar regularmente sueldos y retiros.—René Leval.

### La manga es ancha.

PARÍS 27. Se concedieron socorros a los padres, las esposas y los hijos de los movilizados. Estos socorros no alcanzaban a las infinitas mujeres que, sin estar casadas, viven desde siempre con un hombre, el padre de sus hijos. En lo sucesivo estas mujeres cobrarán, como las legítimas, lo usual, sus 125 por día, más 0,50 por cada hijo. El certificado de la portera atestigüando que el movilizado tal y la señorita M viven juntos, tendrá en este caso el valor de una partida de matrimonio.—René Leval.

### Los cafés de París.

PARÍS 27. La semana que viene habrá granado mucho el aspecto normal de París; los cafés podrán estar abiertos hasta las once de la noche. Los diputados de París y el Consejo lo reclaman.—René Leval.

### Efectos de la guerra.

PARÍS 27. Si algo de deplorable se registra en París es cuanto al trabajo se relaciona.

Aprovechándose del cierre general y de la sobre de obreros y empleados, muchos industriales y comerciantes han reducido a la mitad los jornales y sueldos, con lo cual aumentan el malestar general y reducen la circulación del dinero y la actividad comercial.

La Prensa, la opinión y las autoridades colaboran contra estos abusos deplorables.—René Leval.

### Fin de un infundio.

PARÍS 27. Todo París dijo que el dueño del hotel Astoria había sido fusilado.

Pues el Consejo de guerra acaba de absolver a este señor.—René Leval.

### Listas de heridos y prisioneros.

PARÍS 26. Comunican de Berna que la oficina internacional de la Paz proyecta crear una oficina central de información que permitirá a los Gobiernos beligerantes cambiar las listas de prisioneros y heridos.—René Leval.

### La actitud de España.

PARÍS 27. Las palabras de Romanones (?) y de Lertoux en favor de una intervención española en este conflicto, punto menos que universal, han llegado a todos los siucos del país francés.

Se ve con sim



mientos y a causa de los preparativos bélicos de Francia, hubo de tomar el Gabinete de Berlín la grave determinación de entrar en Bélgica y ocupar la plaza de Lieja como punto de apoyo para sus operaciones militares ulteriores. El Gobierno está dispuesto a entrar en un acuerdo con Bélgica, en que pueda conciliarse sus intereses con los de Francia. Otra vez repite Alemania: «No solemnemente que no abraja la menor intención de apropiarse ni todo ni parte del territorio belga; ya desde este momento afirma Alemania hallarse dispuesta a abandonar el territorio belga apenas las necesidades de la guerra se lo consientan. El embajador de los Estados Unidos rogó a su colega que se encargase de esta tentativa de mediación, lo cual hizo el ministro de Negocios Extranjeros sin gran entusiasmo, y yo he me encargo de transmitirle sólo lo que me complaciere. El barón de Fallon».

La respuesta que el Gabinete belga dio a la nota anterior, es como sigue:

«Bruselas, 12 de Agosto de 1914.—Legación de Bélgica en La Haya.—Ruegle que transmite el siguiente telegrama al ministro de Negocios Extranjeros: La proposición que nos hace el Gobierno alemán reproduce la proposición que formuló en su día el día 2 del actual y, he! á sus deberes internacionales, Bélgica no puede sino repetir la respuesta que dio á aquel ultimatum, con mayor motivo ahora, pues á partir del día 3 de Agosto, ha sido violada la neutralidad de nuestro territorio, sobre el que ha sido llevada una guerra tan dolorosa como injusta, y, además, han contestado á nuestro llamamiento los Estados Unidos, y los Estados Unidos que garantían la neutralidad belga.—Dagbladet».

Comentan estos periódicos, diciendo que Alemania ha intentado suprimir el peligro que supone para ella tener á retaguardia la plaza fuerte de Amberes y un ejército en agguerrido y muy numeroso, que puede entorpecer mucho las operaciones contra la frontera francesa.—René Leval.

**Muerto de un príncipe alemán.**

LONDRES 26. Comunican de Copenhague que durante el sitio de Namur fué asesinado por los cascos de una granada el príncipe Federico de Sajonia Meiningen.—Llanos.

**Los comienzos de la gran batalla en Charleroi.**

La Prensa francesa trae los siguientes detalles de la acción guerrera de los aliados, en territorio belga:

OSTENDE 25. Un habitante de Charleroi que hubo de escapar de haber asistido á una parte de la serie de batallas que se han dado desde el sábado por la mañana en el S. de Bélgica, ha hecho el relato siguiente:

«El propósito de los alemanes que bajaban de Bruselas por todos los caminos de la zona de guerra, era el de tomar el control de la fuerza de la zona, por tanto el punto más de la fuerza, por el camino de penetrar en Francia, probablemente á lo largo del frente Valenciennes-Mauberge».

Durante la pasada semana la Caballería francesa, dragones y Cazadores de África, con Artillería, había avanzado al Norte de Charleroi. Tras un combate, habían ocupado Cambrai, pero hubieron de replegar sobre Charleroi, ante masas alemanas importantes en número.

Los alemanes llegaron ante Charleroi por los caminos de Jemmapes y Fleurus. Hacia las ocho de la mañana del sábado los franceses habían colocado ametralladoras en la avenida del Viaducto que domina la calle de Jemmapes y otras en la puerta de Waterloo, en el lugar en que la calle de Fleurus entra en la ciudad.

Los alemanes obligaron á diez mineros belgas que habían prisioneros á la vanguardia del trabajo, todavía sucios de carbón, á marchar á la cabeza de la columna que trataba de penetrar en la ciudad. Los polvos mineros llevaban todavía en la mano sus lámparas de seguridad.

En otro encuentro, en la misma región, los alemanes obligaron á seis paisanos á marchar de vanguardia.

Una partida de unos doscientos hulanos, divididos en pequeños grupos, cayeron por diferentes lados sobre la Caballería francesa, que los rechazó, destruyéndolos.

La Infantería francesa era suficiente para esperar el ataque de los alemanes. Las tropas inglesas tomaron también parte en otro lugar de la batalla.

Nuevas tentativas alemanas tenían lugar en la dirección de Amberes y Jumez. Esta última población fué bombardeada, sin gran efecto, por los germanos, que finalmente, fueron rechazados. El mismo día y un poco más al Norte, un destacamento francés de cerca de quinientos hombres, cayó en una emboscada que los alemanes le tendieron en un bosque y, según se dice, fué diezmado. La Artillería francesa abrió entonces el fuego sobre el bosque, después de lo cual, fuerzas de Caballería cargaron sobre el enemigo, destruyéndolo.

El resultado fué que hasta el domingo, los alemanes fueron rechazados en todas partes.

Osende, 24 de Agosto.—En Mont sous Marchiennes una tropa de 200 alemanes exarriados, llegaron á tiro de fusil de los franceses, lanzando ante ellos seis pañanos, entre los cuales había mujeres y niños.

Habiendo tropezado con fuertes reservas francesas, los alemanes se vieron obligados á encerrarse en una casa, donde fueron aniquilados.

En Jumez-Saint-Antoine, empezaron á bombardear la estación del ferrocarril. Las primeras granadas fueron dirigidas contra la cárcel, cuando en ella flotaba la bandera de la Cruz Roja.

Dos más cruces sobre la estación de mercancías. Una sola hizo explosión, matando á un caballo, sin herir al oficial que lo montaba.

Dos obuses estallaron sobre el Pasaje de la Bolsa, pero no causaron más que daños materiales. La artillería francesa, más al Sur, respondió al fuego, tirando sobre la Infantería alemana, que bajaba por el camino de Bruselas. Después, con sus certeros tiros, redujo al silencio á los cañones enemigos.

Algunos destacamentos germanos que venían de Jemmapes, de Fleurus y de Sombref, unos dos mil hombres, entraron en Charleroi por la avenida del Viaducto, pero fueron recibidos por cuatro ametralladoras francesas. No había allí más que los sirvientes de las ametralladoras. Y en cuatro horas de combate diezmaron á los asaltantes, de los cuales sólo algunos pudieron escapar, no sin haber puesto antes fuego á muchas casas de la población.

Un refuerzo de Infantería francesa llegó poco después, pero no era bastante importante para intentar la persecución. Nuevos refuerzos, especialmente de nuevos, llegaron durante la noche, acabaron de barrer á los últimos incendiarios.

Las francesas atravesaron el Sambre, cerca de Thuin, y persiguieron á los alemanes hasta más allá de Anderlus.

**Lo que era Charleroi.**

Charleroi, con sus 28.000 habitantes, era el centro de las industrias metalúrgicas, situada al Sur de Bélgica, á 33 kilómetros de la frontera francesa, á 30 kilómetros al nordeste de Mons y 40 kilómetros al surdeste de Bruselas.

La ciudad, fundada en 1666, por Carlos II de España, había sido fortificada durante el reinado de Luis XIV por Vauban. Fué asaltada cuatro veces por los franceses en 1794, y tuvo que rendirse la víspera de la batalla de Fleurus. Las fortificaciones se transformaron en pasos en 1868.

**Combate en el bosque, cerca de Erquelinnes.**

Paris, 25 de Agosto.—Un parisiense que ha vuelto de Bélgica y que ha asistido á algu-

nos episodios de la gran batalla, ha contado lo siguiente:

«Yo me encontraba en Mons cuando la batalla comenzó».

Naturalmente, estaba lejos del sitio donde se produjo el choque, bastante lejos para ver algo, pero sí. ¡Qué cañones! ¡El ruido era terrible! Nuestros cañones disparaban sin interrupción y se aseguraba que maravillosamente. Yo he sido testigo de uno de los episodios de esta lucha gigantesca. Fué en Ron, á 20 kilómetros lo más de Erquelinnes. Esta región está cubierta en gran parte por espesos bosques, de donde vi salir, durante horas y horas, columnas de Infantería alemana. Las tropas francesas estaban en buena posición. Sus cañones y ametralladoras tiraban sin descanso. Era un verdadero huracán de hierro y fuego.

Los bombos y la metralla segaban sin piedad á la horda invasora.

**Aeroplanos destruidos.**

La artillería francesa diezmaba los registros que salían del bosque; el enemigo conducía siempre nuevas tropas.

Durante el combate, vi en Sombreffe, un aeroplano alemán, que volaba sobre nuestras tropas, destruido de un cañonazo, y se me asegura que en Nerles otro avión enemigo tuvo la misma suerte. Nuestros soldados se batían con un entusiasmo admirable, como leones, y nuestra artillería causó daños enormes en las filas enemigas».

**Desde Ginebra.**

**La neutralidad italiana.**

Los periodistas italianos, correspondientes en Viena, han tenido que abandonar esta ciudad y regresar á su patria; la vida se les hacía imposible en un país donde los procedimientos policíacos superan en muchos aspectos á la más odiosa inquisición de tipo torquemadesco; tenidos por sospechosos, vigilados á todas horas, expuestos en cualquier momento á sufrir una maliciosa acusación de espionaje, privados del secreto en la correspondencia postal, que en su mayor parte les era además secuestrada, los periodistas italianos, por consejo de su propio embajador, se marcharon de Austria.

Todas las vejaciones y las molestias y los atentados al derecho de gentes, de que fueron víctimas estos correspondientes de los grandes periódicos italianos, se manifestaron principalmente desde la declaración de neutralidad hecha por el Gobierno de Roma. Los austriacos, como los alemanes, no le perdonan á Italia la actitud de neutralidad que ha adoptado; y se habían hecho á la idea de que la Consulta era una fácil esclava de los diplomáticos teutones.

Por eso Italia no intervenía en los planes de guerra de largo tiempo madurados, para nadie era un secreto, en las Cancillerías de la Europa central, que el Emperador Guillermo y el archiduque austriaco Francisco Fernando sentían impaciencia por desencadenar la horrible tormenta; les contenía la indecisión de Francisco José; el vicario Monarca sentía poco dispuesto á renovar empresas guerreras que en otro tiempo le habían costado espléndidas provincias. Y con la mano puesta en el puño de la espada y los ojos fijos en la frontera francesa, los dos bellicosos amigos esperaban el momento en que Francisco José se rindiese al peso de los años para lanzar sus tropas al combate. Las circunstancias cambiaron la posición de los hombres; el archiduque heredero fué asesinado; pero el proyecto ha podido realizarse, y la guerra es un hecho.

Si Inglaterra no hubiese tomado una actitud que hace honor á sus tradiciones gloriosas, Alemania y Austria se habrían preocupado bastante menos de obtener el concurso de Italia; en su militarismo impetuoso, los germanos, que oían á los latinos, se sentirían gozosos con la creencia de ser ellos solos quienes venciesen á Francia y Rusia; esto no quiere decir, por supuesto, que nosotros admitamos que en tales circunstancias la victoria se hubiera inclinado necesariamente de parte de los alemanes.

Los planes de lucha han sido contrariados por la entrada en acción de los ingleses. Todo ha concurrido para que esta intervención se produjese en las mejores condiciones. Desde hace tiempo, en Inglaterra se temía una guerra «brusqueada», que sorprendiendo á las flotas británicas sin movilización completa, diese á los alemanes tiempo suficiente, si no para intentar una invasión de las islas, cuando menos para conseguir la destrucción de algunas unidades navales dispersas, el bombardeo de algún puerto importante, el secuestro de grandes trasatlánticos y, finalmente, la concentración de las escuadras germanas en los mares donde su posición pudiese resultar más sistemáticamente ofensiva. Entendían los ingleses que era preciso que el encuentro con Alemania se produjera en un momento oportuno para que las flotas de guerra británicas obtuvieran de su potencia y de su esfuerzo los mayores triunfos; llamaban á esto *el selected moment*. La demencia guerrera de Alemania lo ha producido sin que fuese menester que Inglaterra se preocupara en buscarlo; cuando se inició la guerra terminaba la imponente revista naval en que centenares de buques de guerra confirmaron, ante el Rey Jorge, la efectividad del *sea power* británico, y esos admirables acorazados y cruceros, destroyers y submarinos pasaron insensiblemente á la efectividad de una misión guerrera que en menos de quince días ha expulso de todos los mares el pabellón alemán.

La misión del duque de Avarna en Roma, las indicaciones del Emperador Guillermo, el lenguaje de la Prensa alemana y austriaca, revelaron bien positivamente el enorme interés que había en obligar á Italia á salir de su actitud neutral; se pretendió herir al Gobierno de Roma en su amor propio, hablando de las compensaciones que le habían sido ofrecidas por la Triple *entente* para conseguir su neutralidad; se recurrió á toda suerte de insinuaciones y perfidias; últimamente contaba el *Avanti!* un incidente, cuyas proporciones trató de reducir después la Prensa oficial. Según aquel periódico, durante un coloquio entre en general Cadorna, jefe del Estado Mayor italiano, y el agregado militar austriaco, teniente coronel Szeptycki, éste lanzó la siguiente exclamación: «¡Bien se ve que los italianos esperan el momento oportuno para darnos la puñalada por la espalda!» La digna actitud del general obligó á su interlocutor á excusarse de la manifestación que acababa de hacer; pero el pensamiento quedaba reflejado.

«Esta mala voluntad de austriacos y ale-

manes, sobre todo de los primeros, para con Italia, no la modificarán el actual cambio de embajador austro-húngaro ni los viajes diplomáticos de estos últimos días. Bien lo prueba lo ocurrido al iniciarse el bloqueo de Montenegro; el cañonazo de Antivari por los cruceros austriacos se redujo á la destrucción de los almacenes, central eléctrica y fábricas de una Empresa sostenida y dirigida por italianos: la Compañía de Antivari.

Pero como el apoyo guerrero de Italia sería precioso para los otros dos países, nominalmente sus aliados, en esta ocasión en que todo el mundo civilizado muestra sin reservas su ardorosa simpatía por la Triple *entente*, los hombres del Gobierno de Roma son objeto de los mayores halagos y solicitudes por parte de los Gabinetes de Viena y de Berlín.

**Dejando á un lado el gran servicio que Italia prestó á la causa de la paz no contribuyendo con su intervención á retrasar la expresada solución del conflicto, justo es repetir que en éste la gran nación latina no podía adoptar otra actitud.**

El *casus federis* no se había en manera alguna producido; antes bien los aliados de Italia llevaron á espaldas de ésta las negociaciones que habían de acarrear fatalmente la espantosa guerra europea.

Si el caso previsto en el tratado de alianza no existiera, ¿qué razón tendría Italia para tomar parte en la lucha al lado de Austria y Alemania? Se trataba de una guerra infame, provocada por estas dos naciones sin ninguna clase de respetos morales ni materiales; Italia, que si hubiera sido consultada respondería oponiéndose al conflicto armado; que horas antes de desencadenarse éste todavía manifestaba la esperanza y el propósito de lograr una solución amistosa, y en tal sentido trabajó sin descanso concertadamente con Inglaterra—según acaba de confirmar el Libro azul publicado por el *Foreign Office*—¿cómo había de pasar por encima de la tradición de generosidad latina y del sentimiento de fraternidad humana que la caracteriza, para concurrir á defender la existencia de un militarismo ciego de soberbia?

Si en el orden sentimental—en ese culto á las grandes ideas, que impone muchas veces á los pueblos crueldades sacrificios en bien de las generaciones y de la civilización futura—todo estaba frente al imperialismo germanico, en el terreno de las conveniencias materiales las simpatías italianas tenían que inclinarse forzadamente del lado de la Triple *entente*. Creemos recordar que fué el conde Negri quien dijo, hace ya años, que Italia y Austria no podían ser más que amigas y aliadas; en efecto: los intereses de una y otra nación en Europa son absolutamente opuestos; Austria no consentiría nunca de buen grado que Italia tuviera la supremacía en el Adriático, ese mar que la Geografía y la Historia parecen querer someter á la dominación italiana; en los países balcánicos, directamente relacionados con el Adriático, la oposición entre aquellas dos naciones se hace todavía más aguda; en cambio, la Triple *entente* no tiene razón ni interés alguno que presente contra las legítimas ambiciones de Italia por mantener en el Mediterráneo el puesto que le corresponde.

En el Africa del Norte, la necesidad de que los italianos continúen las cordiales relaciones que sostienen con Francia é Inglaterra, es absoluta.

Tomando partido al lado de alemanes y austriacos, la nación italiana, además de olvidar las conveniencias que van señaladas, se exponía, en su lucha por una causa abominable, á los graves perjuicios materiales que podrían sufrir en su extensa y mal defendida costa, sus hermosos puertos industriales, fácilmente bombardeados por la flota anglo-francesa, y toda la población del reino, por consecuencia de un bloqueo marítimo; á uno y otro riesgo no podría oponerse con éxito la flota italiana, notoriamente inferior en número, y que se vería obligada á guardar, simultáneamente, las costas de la Libia y á procurar el aprovisionamiento de la población civil y del fuerte Cuerpo de Ejército en aquella posesión africana establecida. Del concurso que le pudiera prestar la escuadra austriaca nada diremos; á estas horas ya sabe el lector que un valiente ataque de la flota anglo-francesa ha echado ya á pique algunos de esos navíos que tuvieron siempre, en el concepto de los conocedores de la eficacia combatiente de las tripulaciones austriacas, mucho más de decorativos que de guerreros.

Pero había aún otras razones que en un país eminentemente democrático, como tiene la fortuna de serlo Italia, el Gobierno no podía dejar de tener presentes; el pueblo estaba resuelto á no consentir una guerra en favor de Austria; en cambio, los mismos socialistas proclamaban que admitirían una guerra al lado de Francia y contra Austria, la enemiga tradicional.

La Prensa y los hombres políticos expresaron categóricamente la opinión de que se imponía una actitud de neutralidad; y el Gobierno, al marchar de acuerdo con este criterio, que era el suyo, no ignoraba que una declaración de guerra á la Triple *entente* produciría en el país un levantamiento general, protesta violenta contra una loca empresa inadmisiblemente. Lo más que podía hacer Italia en favor de sus aliados era manifestarse neutral, sin perjuicio de vigilar sobre las armas por el respeto de sus intereses vitales que sólo, entendiéndose bien, en el desarrollo de la contienda sería Austria la que podría atropellarlos.

«La guerra emprendida por Austria contra Serbia, era ciertamente lesionadora de los intereses italianos», escribió últimamente el correspondiente en Roma de un gran periódico de Milán, por lo general muy bien inspirado. Y terminaba así: «Cuando se demostró que la paz no podía ser mantenida y que Austria estaba decidida á emprender la guerra para fines propios contrastando con los de Italia, el Gobierno de Roma no sólo no pudo sostener con las armas al de Viena, sino que se vio obligado á hacer expresa reserva de todos los derechos ó intereses de Italia que pudieran ser lesionados por la guerra austro-serbia. Y cuando ésta degeneró por la actitud de Alemania, en guerra europea, el Gobierno de Roma, en homenaje á los intereses nacionales declaró la neutralidad de Italia».

«La actitud de Turquía hace surgir nuevos temores de complicación y la de los otros Estados balcánicos produce una incertidumbre y perplejidad. El incendio se extiende

más cada vez y amenaza invadir todos los rincones de Europa. A los neutros se les impone, á cada hora que pasa, una vigilancia siempre más armada. ¿Quién ha querido todo esto? No ciertamente Italia; no ciertamente Inglaterra. Londres y Roma han condenado la guerra y no han convalidado sus esfuerzos directos para evitarla. Pero estos esfuerzos estaban destinados á permanecer estériles, porque había en Europa quien jugaba la hora propicia para el monstruoso choque de armas y de pueblos.

«No llegará pronto un momento, preguntamos nosotros, en que por los campos en guerra del continente europeo se oiga repetir la vieja canción de 1848: *Siamo italiani—e siamo baldi e freschi—e contro i tedeschi—vogliamo marciare*...»

«Son siempre tan acertados, tan generosos y tan nobles los irresistibles impulsos de la hermosa y eterna alma latina!»

**LEÓN RODRIGO**

Ginebra, 18 Agosto.

**En Italia**

**Insistiendo en lo de la neutralidad. Una nota oficial.**

ROMA 27 (9 m.). El Gobierno continúa esforzándose en desmentir que se hagan preparativos militares. He aquí la última nota oficial referente al asunto:

«Algunos periódicos suizos, y principalmente la *Gaceta de Lausana*, han publicado estos últimos días correspondencias señalando la presencia en Venecia de 800.000 hombres y la inminente entrada en campaña del Ejército italiano. Estos rumores, que resulta superfluo desmentir, pueden haber sido provocados por la formación de pequeños campamentos en los alrededores de todos los presidios, medida dictada por orden superior, después del llamamiento de los reservistas á filas. Y ya sea por insuficiencia de locales, ó por exigencia de la instrucción, ó por higiene, se han formado los citados campamentos.

Pero esta medida, común á todo el territorio del reino, es más visible en el país donde son más numerosos los presidios normales, como ocurre en el valle del Po y en Venecia. Sin embargo, lo mismo puede observarse en toda la península y hasta en Sicilia y Cerdeña. Esto prueba que corren en absoluto de fundamento las referidas noticias, que se hallan en abierta oposición con la actitud neutral asumida por Italia en el presente conflicto.

Algunos periódicos dejan entrever ó suponen que con motivo del Conclave el Gobierno italiano se ha afirmado en su neutralidad y que, en consecuencia, se cree inminente la consecuencia de un rumor fantástico. Para desmentir estas hipótesis basta considerar que el Gobierno tomó su decisión firme y meditada de mantenerse en una neutralidad expectativa, cuando nada hacía prever la muerte, casi repentina, del Papa. Tampoco podía el Gobierno subordinar sus decisiones relativas á los intereses supremos de la nación á una consideración de carácter secundario ante tales intereses. La verdad es que el Gobierno, cuya clara y segura visión de los intereses reales del país no puede y no debe ser perturbada por algunas corrientes de opinión, alimentadas más ó menos artificialmente, ó por excitaciones ó halagos por más autorizados que se oían, mantiene su actitud sostenida por la aprobación de la grandísima mayoría del país.—Matti.

**En vísperas de guerra.**

ROMA 27. La efervescencia pública llegó á su límite. Para el día 28 se espera la movilización general. Para el 30 la guerra. Se asegura que se queje ó no Italia de la conducta de Austria en el Adriático, á cuya demanda de explicaciones se contestará en tono de desmentido, aunque, claro está, cortés, Italia pedirá serias reparaciones por los daños causados á súbditos italianos con el bombardeo de Antivari.

De todas suertes, la guerra es cosa aquí desmentida.

El entusiasmo público es inmenso. Socialistas y sindicalistas se muestran igualmente dispuestos á secundar al Gobierno.—Matti.

PARIS 27. Los periodistas italianos movilizables y casi todos los súbditos de Italia aquí residentes todavía preparan su regreso á Italia para uno de estos días. Todos se despiden de sus amigos, y no pocos ofrecen dar noticias suyas desde Trento ó Trieste.—René Leval.

**En Alemania**

**Alemania prepara más tropas.**

Berlín 27 (10 m.). Un decreto imperial ordena que los jóvenes, desde los catorce á los diez y nueve años, reciban instrucción militar, á las órdenes de oficiales del Ejército.

Otro decreto ha llamado á las armas á los individuos declarados inútiles para el servicio militar, y pertenecientes á los reservistas de 1890, 1891, 1892 y 1893. Deben presentarse inmediatamente á las autoridades militares para su instrucción, armamento y equipo.

Los Cuerpos de Ejército alemán que intentan entrar en Francia van mandados por los duques Pablo y Adolfo de Mecklenburgo-Schwering y Holstein, los príncipes Carlos de Hohenzollern y Joaquín de Prusia, el duque de Altemburgo y los príncipes Maximiliano de Bede, Adolfo de Schaumburg-Lippe y Jorge y Ernesto de Meiningen.—Matti.

**Distribución de los efectivos de Alemania y Austria.**

LONDRES 27 (10 m.). El correspondiente del *Times* en San Petersburgo, telegrafía á dicho periódico:

«Según las más recientes informaciones rusas, las fuerzas alemanas que se hallan al Norte del Mosca, son probablemente los Cuerpos de Ejército segundo, cuarto, séptimo, noveno y décimo, más cinco divisiones de la Guardia».

La distribución total de los Cuerpos de Ejército alemanes es la siguiente:

Primer ejército. Los Cuerpos séptimo, noveno y décimo, en el Mosca.

Segundo ejército. Los Cuerpos undécimo, cuarto y sexto, en el Mosca.

Tercer ejército (de la Guardia). Los cuerpos duodécimo y decimotercero, en el Luxemburgo belga.

Cuarto ejército. Los Cuerpos octavo, sexto y decimotercero, en el Luxemburgo y Thionville, con la tercera y la sexta divisiones de Caballería.

Quinto ejército. El vigésimoprimer cuerpo y los Cuerpos bávaros primero, segundo y tercero, con la séptima división de Caballería, en Lorena.

Sexto ejército. Los Cuerpos decimotercero, decimocuarto y decimoquinto, en Alsacia.

Por lo que respecta á las fuerzas austriacas opuestas á Rusia, se cree que por lo menos luchan cuatro Cuerpos de Ejército austriacos, y probablemente dos Cuerpos de reserva, con toda la Caballería correspondiente.—Llanos.

**¿Qué se propone Alemania?**

LONDRES 27. En las Cancillerías se ha sabido que Guillermo II se propone apoderarse de Bélgica y Holanda, incorporándolas á Alemania.

Los técnicos británicos han observado que los movimientos alemanes parecen ir casi

exclusivamente dirigidos á la ejecución de este propósito.

Si esto es cierto, como parece, ¿se puede admitir que Inglaterra, que hace la guerra principalmente para hundir el poder naval mercante de Alemania y defender la prosperidad de los puertos ingleses, acepte, en último caso una solución semejante al conflicto actual?

Nadie lo cree. Inglaterra luchará hasta el último instante para impedirlo.

Un poco intriga la declaración de la Prensa inglesa relativa á las victorias alemanas de estos dos últimos días (Bélgica y Lorena), y es que se espera de Rusia (quien ha decidido la victoria por tierra contra los alemanes)—Llanos.

**El Togoland.**

LONDRES 27. El ministerio de Colonias comunica que el Togoland se ha rendido sin condiciones, y que las fuerzas aliadas entrarán mañana á primera hora en Kamina.—Llanos.

**La ofensiva rusa**

Los puntos de invasión. Hoy, 27 Cuerpos de Ejército; dentro de quince días, cinco millones de hombres. Koenigsberg, aislado. Avance sobre Bromberg y Posen. Camino de Berlín. Más ciudades ocupadas. El miedo á los cosacos.

ROMA 27 (10 m.). La ofensiva rusa prosigue vigorosamente en toda Prusia, aprovechando el desaliento que ha producido en el enemigo la derrota de sus mejores fuerzas en la región invadida. Alemania creyó bastante para contener la acometida rusa, sus cuerpos de ejército, y cuando de ellos han sido aniquilados en Gumbinnen y en las cercanías de Osterode. Ello explica el abandono de la plaza fuerte de Koenigsberg y su replegarse hacia Posen.

La invasión rusa se efectúa por tres puntos principales: al Norte, por Trisitz, que ya está ocupada, á 40 kilómetros de la frontera; al Este, por Gumbinnen, que dista 35 kilómetros de Eylau, en la frontera frontal; y al Sur, en la línea férrea de Berlín á San Petersburgo; por Koenigsberg, y por Linstenburg, en la misma línea, á 60 kilómetros en territorio alemán y á 75 de Koenigsberg, y al entrar los rusos por Willenberg y Soldan, que han sido evacuadas por las tropas alemanas.

Hasta ahora, la ofensiva rusa se efectúa por tres cuerpos de ejército. Al Norte, por Trisitz, que ya está ocupada, á 40 kilómetros de la frontera; al Este, por Gumbinnen, que dista 35 kilómetros de Eylau, en la frontera frontal; y al Sur, en la línea férrea de Berlín á San Petersburgo; por Koenigsberg, y por Linstenburg, en la misma línea, á 60 kilómetros en territorio alemán y á 75 de Koenigsberg, y al entrar los rusos por Willenberg y Soldan, que han sido evacuadas por las tropas alemanas.

A lo que parece, el plan de invasión rusa establece, para las fuerzas de primera, la formación de nueve grandes núcleos, cada uno de los cuales constará de cuatro cuerpos de ejército.

Las fuerzas rusas forman ahora tres grandes núcleos: uno, al Sur, y hacia el Sur, por la fuerte de Allenstein; el otro ha envuelto á Koenigsberg, y el tercero, prosigue su marcha hacia Bromberg y Posen, claves del camino de Berlín. Del segundo de estos núcleos, se ha destacado un contingente, que avanza sobre la plaza fuerte de Thorn, y es el que ha batido al 20 cuerpo de ejército germano, cerca de Osterode, población que ha ocupado.

En todo el frente ruso, la ofensiva es rápida y vigorosa. Los alemanes retroceden precipitadamente, y ya han abandonado la línea defensiva del río Elotatya, dejando en poder de los rusos las ciudades de Nordemburgo, Sansburgo y Bischoffburg, así como la estación de Rothlissa, donde había material móvil ferroviario. En esta región los alemanes han dejado en poder de los rusos millares de prisioneros, artillería y municiones.

Las tropas germanas no resisten la acometida de los cosacos, que les inspiran verdadero terror. Nunca dejan llegar el combate cuerpo á cuerpo con ellos, y huyen á la desbandada.—Matti.

**Las pérdidas alemanas. Los cosacos. Las subsistencias teutonas y el avance ruso. Los tudesacos evacúan la Polonia moscovita. Escaramuzas de Caballería. Tres cuerpos de ejército sobre Berlín.**

PARIS 27 (11 m.). Todos los periódicos repletos con entusiasmos las victorias rusas en Alemania y el celerísimo repliegue de los prusianos.

Según noticias oficiales de Rusia, las pérdidas germanas son considerables. Sólo en el combate del día 17, los rusos pusieron fuera de combate á 40.000 alemanes.

Relacionándolo con el terror que los cosacos inspiran á los alemanes, dice un periódico:

«Los cosacos que preceden al Ejército del gran duque Nicolás, son admirables soldados y terrible horda de jinetes, que provistos de fusiles modernos y de artillería ligera pueden ir á todos lados, al través de las fortificaciones de campaña. Cuando cruzan por un país, llevan el espanto por delante, y cortan las comunicaciones, destruyen las fuerzas administrativas, con lo cual, las fuerzas regulares que siguen á la espantosa eabalzada, pueden apoderarse con más facilidad del territorio y concluir con el enemigo».

Comentando el avance ruso, dice la Prensa que puede ejercer influencia decisiva en el curso de la guerra actual, no tan sólo desde el punto de vista estratégico, sino también con respecto á los aprovisionamientos alemanes. Los mismos periódicos de Berlín dicen que, efectivamente, la ciudad de Koenigsberg ha aprobado ya un crédito de cinco millones de marcos para poder evitar, en lo posible, los efectos del hambre, que en todo el país se presenta ya amenazadora.

La cosecha de la Prusia oriental está todavía en el suelo, y es una de las más importantes de Alemania; no hay que decir que en gran parte desaparecida ahora, bajo el paso de los ejércitos rusos, con lo cual va á perder Alemania una gran parte de los aprovisionamientos con que contaba, en la quinta parte—de manera que el peligro del avance ruso va á convertirse muy pronto para Alemania en una verdadera catástrofe, sobre todo para algunas grandes ciudades del Imperio germanico, que en plazo muy breve se hallarán sin subsistencias de ninguna clase.

Se confirma que los rusos, después de dejar aislada á Koenigsberg sigue el avance sobre las fortalezas que cierran el camino de Berlín. Las tropas concentradas en Polonia y que constituirán el núcleo más importante del ejército que operará en Alemania, se están preparando para salir contra Posen, en cuanto llegue ante esa plaza el ejército que ha dominado la Prusia occidental. Ante el temor de ese avance y al choque con fuerzas superiores, se han replegado las fuerzas alemanas que á principio de la guerra amenazaban en la Polonia rusa la línea Plock, Lodz y Cestochowa. Ya no queda un soldado alemán en la Polonia rusa.

En la Galitzia oriental prosigue victoriosamente el avance ruso, sin que los desesperados esfuerzos de los austriacos consigan detenerlo. Las tropas rusas procedentes de la provincia de Podolia siguen su marcha hacia la ciudad de Lwow, y ya han ocupado la de Tarnopol, después de un combate en que los austriacos fueron vencidos con importantes pérdidas.

Un escuadrón del regimiento de Caballería Mininogorod, que tiene por jefe al Emperador, ha encontrado á un pelotón de setenta exploradores alemanes, destruyén-

dolo por completo. Seis alemanes han sido hechos prisioneros y todos los demás han perecido.

El



trato a los oficiales austriacos prisioneros. Les permiten comer en el Círculo militar de Nisch, y les dan 3,50 pesetas diarias, a condición de que continúen con los trabajos ordinarios en la ciudadela.—*Mattet*.

## En Portugal

**Suscripción. Bolsas clausuradas. Noticias de la guerra.**

LISBOA 27. El grupo *Pro Patria* ha abierto listas de suscripción destinadas a las familias pobres de las víctimas de la guerra. El *Diario del Gobierno* ha publicado un decreto suspendiendo las operaciones comerciales en las Bolsas de Lisboa y Oporto. El ministro de Portugal en Roma ha manifestado que, ante la conflagración universal, su país estará siempre al lado de Inglaterra, en virtud de una alianza formal que así lo dispone, y también por tradición secular.

Ha añadido que Portugal prestará a su aliado los auxilios que necesite, y aludió a las bases navales que en Lisboa y otros puertos podrá utilizar Inglaterra.

El Gobierno portugués, para evitar la publicación de noticias tendenciosas, ha resuelto facilitar a la Prensa las comunicaciones recibidas por las representaciones diplomáticas relacionadas con la guerra.—*Alejo Cerezo*.

## Crónica de Londres

**La confianza inglesa.**

Entramos en la tercera semana de la gran contienda europea con mayores bríos y más esperanzas y entusiasmo que al comienzo de la segunda. La vida, numerosa y emocional, alivie de nuevo a los puntos de distracción y de recreo, como si nada anormal sucediera.

En medio de la inmensa actividad que crea la guerra, la vida de Londres se desliza tranquila y hasta cierto punto normal. La movilización y el alistamiento de soldados y policías, no ha interrumpido en nada las actividades de los numerosos y variadas dependencias del Estado. El empuje de tropas desde el continente se ha llevado con todo sigilo y con el mayor orden y concierto. A pesar de la escasez de personal, los servicios civiles no se han interrumpido un instante y siguen su curso con una seriedad digna de elogio y de la gratitud del público en general. Las deficiencias en los servicios postales han sido completamente descartadas, y, a no ser por el retraso que la correspondencia del extranjero, sufre en las fronteras francesas, seguramente que estas cartas llegarán a los destinatarios en el momento oportuno. En todos los ministerios, en todas las oficinas del Estado, se nota una calma tan tranquilizadora, que fortalece el espíritu y realza la confianza de todos los que vivimos aquí.

La Prensa inglesa, en esta ocasión, ha demostrado una vez más su seriedad, no dando cabida en sus columnas a infundidos y noticiones de que suelen estar llenos los diarios extranjeros que aquí se reciben, en los que, cuando no se habla de un terrible encuentro naval entre las escuadras alemana y rusa, se pintan con caracteres trágicos batallas aéreas entre zeppelins y aeroplanos. La conciencia pública inglesa se ha convencido de que si la Gran Bretaña está en guerra con Alemania, es porque no ha podido inhibirse en la defensa del derecho público y en el cumplimiento de sus deberes. Se ha visto precisada a entrar en liza, no por que era necesario para el equilibrio europeo ni por que creyese su deber ayudar a Francia, sino por hacer respetar el derecho de gentes, atropellado indignamente por el Kaiser y su camarilla.

Y, naturalmente, fortalecidos los ánimos y desvanecido el terror que en los primeros momentos causó la guerra con Alemania, tan temida en este país, se impuso la calma y la reflexión evolucionando estos últimos días en todos los ramos de la vida. La situación financiera y económica, que tan tremendo choque sufrió con las primeras noticias, ha mejorado ya un tanto. Ha desaparecido el período de aguda crisis que motivó la aversión de ventas de valores extranjeros y la depreciación en los mercados continentales europeos, que originó a su vez el cierre de la Bolsa y el alza de la tasa del Banco de Inglaterra. La calma ha sucedido al pánico financiero y la ley del *moratorium*, la emisión de los billetes del Banco de Inglaterra, la media libra esterlina, el decreto declarando moneda corriente las encomiendas postales y la baja del tipo del Banco de la nación al 5 por 100, han contribuido a que germine la confianza en los corazones de los más pesimistas.

Cierto que el mercado de letras de cambio funciona con una lentitud desesperante para el comercio; pero se han facilitado grandemente las operaciones financieras con la compra, por el Banco de Inglaterra, de los giros anteriores al *moratorium* con la garantía del Gobierno, y con el decreto concediendo créditos contra los depósitos de oro del Canadá, África del Sur y Australia, ha desaparecido la ansiedad que se había apoderado de todos, respecto a la escasez del dinero y al cese de los créditos para las operaciones mercantiles.

Dentro de la anomalía creada por la incertidumbre y las perplexidades de la situación, los negocios van encaminados a normalidad, y se asegura en los centros bursátiles que para que progresen y se desenvuelvan con facilidad relativa hasta llegar a la normalidad, es de todo punto necesario que se prorrogue el *moratorium*, para dar tiempo a que la plaza reaccione y que los mercados extranjeros, y especialmente los del otro lado del Atlántico, puedan normalizarse, cosa de la que no se duda, dadas las condiciones especiales de Inglaterra y de su excelente posición para el suministro de mercancías, hoy que no se lucha con la competencia de Alemania, Francia ni Bélgica, que por el momento, al menos, han suspendido sus negocios de exportación, los que no ha interrumpido Inglaterra sino parcialmente, y esto a causa de los retrasos en las salidas de los buques mercantes para las Américas del Sur y del Norte.

Afortunadamente no se han llevado a cabo los paros forzados que se temieron en un principio como secuela de la guerra, y hasta hoy, las fábricas y talleres continúan sus labores aunque en escala moderada, a causa de la disminución de su personal, motivada por la incorporación a filas de un gran número de operarios. Tampoco han tenido lugar los despidos que se temieron en un principio, y si bien no se ha reemplazado al personal que ha vacado, tampoco se han amortizado sus plazas ni se ha echado gente a la calle. Debido a la dislocación de los negocios hay muchas casas en que el número de empleados que han quedado es todavía mayor que el trabajo que despaachar, y, sin embargo, no se ha pensado en despedir a nadie.

Muchos de los españoles que residen en Londres y en otros puntos de Inglaterra, entre los que había varios periodistas y corresponsales españoles, huyeron de aquí a raíz de la declaración de guerra con Alemania, no sé si por falta de dinero o por miedo a que los *zeppelins* arrasaran con sus bombas toda la isla británica y la convirtieran en un verdadero campo de Agramante.

De todos modos, aunque la situación, como digo, ha mejorado, está todavía muy lejos de ser halagadora, y la paralización absoluta de los negocios con las plazas extranjeras, hermanada con la precaria situación que crea la guerra, han desarrollado una epidemia del reinante mal, de *sindierismo*.

tis, del que, desgraciadamente, se ha contaminado también quien estas cuartillas escribe.

En los círculos militares londinenses no se habla de otra cosa que de las evoluciones de la terrible guerra europea, y en todos ellos se da por hecho que es el resultado del incesante aumento de los armamentos de las grandes potencias europeas iniciado en 1870. Desde la guerra francoprusiana, que fué el origen de esta progresión, no interrumpida de poderios militares, la conflagración actual estaba prevista, y para ella se preparaban casi todas las naciones. A la Triple alianza se opuso la Triple Intendencia, con lo que Alemania no sólo tenía que hacer frente a Rusia sino también a Inglaterra y Francia, y como la lucha con la Gran Bretaña era dable suponer que debía verificarse en el mar, los germanos pusieron todos sus medios para desenvolver su escuadra, y de este modo, tras los armamentos terrestres vinieron los marítimos, en los cuales han participado todas las potencias.

Esta fiebre de armamentos, que presagiaba un fin desastroso, tomó proporciones alarmantes a raíz del asunto de Agadir y de la alianza que la Gran Bretaña concluyó con Rusia, que le suministró numerosos acorazados; Francia restableció su servicio militar de tres años, como secuela del aumento del Ejército alemán, y del mismo modo Rusia, Austria-Hungría e Italia imitaron el ejemplo de Francia.

Desde 1910 los gastos militares y navales de todas las potencias europeas arrojaban una cifra enorme.

Francia presupuestaba para su Marina 872 millones que, con el presupuesto del Ejército ascendía a un total de 1.247 millones el presupuesto de Guerra. Para responder a ello, Alemania consagró a su Ejército 1.000 millones y a su escuadra 540 millones, haciendo elevar su presupuesto a 1.540 millones, cuando únicamente estaba en la comisión de su amplio programa naval.

La Gran Bretaña no eleva su presupuesto militar terrestre a la altura de Francia y Alemania, desembolsando únicamente 675 millones; pero, en cambio, su presupuesto naval—el primero del mundo—se eleva a 825 millones, constituyendo un total de gastos de armamento de 1.500 millones. Rusia, por su parte, para reponerse de sus derrotas con el Japón, presupuestó para el Ejército 1.240 millones y 225 millones para su escuadra, elevando el presupuesto de guerra a 1.465 millones. Austria-Hungría se gasta en su Ejército 500 millones, y en su Marina 70 millones, totalizando su presupuesto en 570 millones. Desde 1910, estas cifras se han aumentado considerablemente, y en 1913 el presupuesto del Ejército de las potencias que hoy se hallan en liza ascendía a 7.051 millones, y los gastos navales importaban la enorme suma de 5.200 millones.

De los efectivos terrestres no hay que hablar, pues aunque los aumentos de tropas se han llevado a cabo las más de las veces con tanto sigilo que no han salido a la superficie, es bien sabido que los gastos de Guerra han aumentado de manera enorme, tanto en los desembolsos para la construcción de cuarteles y armamento para los contingentes suplementarios, que han ascendido a más de 800 millones en cuatro años.

En cuanto al número de tropas de las naciones beligerantes, las cuatro potencias de primer orden cuentan hoy con un efectivo de 4.000.000 hombres más que en 1910 en sus contingentes de paz.

Y de este modo, amparadas por las teorías pacifistas, las naciones se arman hasta los dientes y se disponían sigilosamente a llegar a las manos para vengar resentimientos antiguos y ultrajes recibidos, en espera de la oportunidad que les facilitara los medios de lograr sus propósitos.

Estas son las razones que alegan personas británicas para suponer la precogitación del conflicto europeo, que no esperaba esta flara tan pronto, por la circunstancia de que aún no habían llegado a su perfecto estado de madurez los planes que se venían fraguando, y que Alemania precipitó creyendo, sin duda alguna, que ella era de todas la que en mejor condiciones se hallaba para dar el golpe, que hubiera sido terrible seguramente, a no haberla detenido la incomparable fuerza de los aliados, que la dado tiempo sobrado a Francia y a Inglaterra, por un lado, y a Rusia por el otro, para que sus fuerzas se dispongan con calma y perfecto orden a repeler el avasallador ataque alemán.

R. G. LLANOS.

## España ante el conflicto

**MANIFESTACIONES DEL SEÑOR DATO**

**Sánchez Guerra a San Sebastián. Lema rectifica a Lerroux. Un artículo de "Le Temps". La neutralidad.**

—He hablado esta mañana con el señor Sánchez Guerra—comenzó el presidente—y me ha hablado de la importancia de provincias. Esta noche marcha a San Sebastián, donde tiene a su familia, regresando a Madrid dentro de cuatro o cinco días. Allí informará al Rey de cuantas noticias tenga de provincias.

También he hablado por teléfono con el ministro de Estado, que no tenía nada interesante que decirme, sólo me advirtió que hoy, al hablar con los periodistas, pensaba rectificar algunas de las manifestaciones hechas en la Prensa por el Sr. Lerroux, sobre todo las que se refieren a Tángier.

También me comunicó que iba a los fueros por el Papa, a los que asistirán los Reyes y, al parecer, mucha gente. Preguntado por un reportero acerca del artículo que publica *Le Temps*, manifestó el presidente que, a su juicio, es una consecuencia del publicado hace días por el *Diario Universal*, insistiendo el Sr. Dato en afirmar que no existe esa opinión contraria a la neutralidad, a que hacen referencia ambos artículos.

—Parece—dijo un reportero—que del artículo se desprende que existen compromisos.

—No hay ninguno. Si lo hubiera, no habría vacilado el Gobierno en hacer honor a la palabra de España. El país quiere la paz, y si no se le puede acusar de pretender la paz por cobardía, pues ahí está la campaña de Marruecos y el considerable número de guerras que ha tenido España, en las que siempre hemos dado pruebas de valor.

Estamos observando la misma neutralidad que mantuvieron durante nuestra campaña con los Estados Unidos todas las demás naciones.

Nadie nos ayudó entonces, y en esa guerra perdimos nuestras colonias.

Después se ha seguido otra política en España, y hemos mantenido relación con referencia a Marruecos, pero exclusivamente para Marruecos, con Inglaterra y Francia.

La neutralidad que mantenemos nosotros y los Estados Unidos, puede sermos benéfica cuando sea llegada la hora de contrar la paz, si en ese momento, al intervenir, tenemos la fortuna de acertar con la ocasión oportuna y de ser oídos.

Arribamos la esperanza de que nuestra neutralidad sea respetada, y fundamos precisamente nuestra esperanza en no tener—repito—ningún compromiso contraído.

El Gobierno sigue haciendo gestiones cerca del Banco y de los Centros mercantiles, agrícolas e industriales para que no se interrumpa en esos aspectos la normalidad.

No es exacto que el Gobierno haya acordado nada en relación con los excedentes de cupo.

Las Cámaras de Comercio y otras entidades mercantiles e industriales, celebrarán una Asamblea el día 1 de Septiembre, para tomar acuerdos y elevar al Gobierno las con-

clusiones. Han pedido autorización para ello y se les ha concedido.

## EN GOBERNACION

Durante la tarde y noche de ayer fué absoluto la carencia de noticias en este Centro oficial.

Solamente se recibieron, a última hora, dos despachos: uno del gobernador de Murcia, dando noticia de haber llegado a Cartagena un barco con carga de harina; otro, de San Sebastián, participando la llegada a Irún de repatriados procedentes de Francia.

X

Dijo el Sr. Sánchez Guerra esta mañana a los periodistas que no había ninguna noticia especial de la frontera francesa.

—Parece—dijo—que es evidente el repliegue de los alemanes en Bélgica, abandonando algunas de las posiciones conquistadas. Añadió que había hablado con el presidente del Consejo.

Esta mañana estuvo en Gobernación una comisión de magistrados titulares, a quienes acompañaba el ex ministro Sr. Ruiz Jiménez, para solicitar el apoyo del Gobierno, pues a causa de la guerra se están agotando algunas sales, como por ejemplo el bismuto, que venía de Alemania.

También estuvo en Gobernación una comisión de Aracena (Huelva) para pedir la iniciación de algunas obras públicas.

## DE ESTADO

En el ministerio de Estado confirmaron ayer, a última hora de la tarde, que las tropas aliadas en la gran batalla sostenida con los alemanes, se retiraron a sus primitivas posiciones de la frontera francesa.

También ha tenido confirmación oficial la noticia de que un *Zeppelin*, en Amberes, arrojó tres bombas sobre varios edificios de la ciudad, causando algunas bajas y no pequeños destrozos.

## MINISTERIO DE FOMENTO

Han visitado hoy al Sr. Ugarte varias comisiones de representantes en Cortes de Cáceres, Badajoz, Huelva, Lérida, Calahorra, Baza y Tárrega, pidiendo la realización de obras públicas en las comarcas citadas para dar trabajo a braceros parados.

El ministro ofreció atender en cuanto sea posible la petición de sus visitantes.

## DIRECCION DE OBRAS PUBLICAS

**Obras nuevas. Carreteras.**

Se autoriza la ejecución, por el sistema de administración, del trozo tercero de la variación, entre los kilómetros 541 y 546, de la carretera de Cuesta del Espino a Málaga para cuya obra se piden 15.000 pesetas.

Se libran 2.350 pesetas para la terminación de la travesía de Villanueva, en la carretera de Villanueva de la Serena a Guadalupe (Badajoz).

## Reparación de carreteras.

Se libran 15.000 pesetas para la reparación de las carreteras de las inmediaciones de La Carolina (Jaén).

Se libran 5.000 pesetas para la reparación de los kilómetros 417 y 418 de la carretera de Valladolid a Santander.

## Caminos vecinales.

Se han adjudicado los caminos vecinales del segundo concurso, de las provincias siguientes: Avila, Granada, Orense y Valencia.

## Puertos.

Se aprueba el proyecto de vía de enlace con la M. Z. A. y travesía de vapor de la Unión, para el servicio del muelle de Santa Lucía, autorizándose, por administración, la ejecución de las obras de explanación y suministro de balastro, que importan 13.103,84 pesetas.

Se aprueba, por su presupuesto de contratación de 19.316,51 pesetas, el proyecto de edificio para el servicio de las luces de enfriación de Punta Nueva (Cádiz).

Se aprueba el presupuesto de reparación del fero del Cabo de San Sebastián (Gerona), por su presupuesto de 9.380,21 pesetas, y se dispone que las obras se ejecuten por administración.

Se ha señalado el día 26 del próximo mes de Septiembre para la subasta de las obras comprendidas en el primer grupo del proyecto del Puerto de Villagarcía.

## Los españoles en Cuba.

En la Asociación de la Prensa se ha reunido un afectuoso estamento de los españoles en la Habana, cuyos fraternales sentimientos merecen gratitud de los españoles de la Península.

Dice así el despacho: «Miguel Moya, presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid.

Habana, 25. Los trescientos mil españoles residentes en Cuba desean consignar en la Prensa española su protesta ante la posibilidad de que España pueda ir a la guerra.

En nombre de muchos hermanos de la Habana, *Pujol*.

## Las subsistencias en Madrid.

Nuevamente se ha reunido la Junta de tenientes de alcalde. En ella se siguió tratando de la cuestión de las subsistencias en Madrid, y como consecuencia de lo acordado en la anterior, el teniente de alcalde del distrito de Palacio, Sr. Díaz Agero, presentó una estadística de las subsistencias existentes en los establecimientos del distrito, tan perfecta, que se acordó que inmediatamente se procediera por todas las tenencias de Alcaldía a la formación de un trabajo análogo.

## El precio del pan.

A las cinco y media una comisión de la Compañía, triguera ha visitado al alcalde en su despacho oficial, solicitando una conferencia con carácter urgente.

A la hora de cerrar nuestra edición continuaban reunidos, y por las impresiones recogidas parece ser que están dispuestos a fabricar el pan con aumento de precio, y de lo contrario se verán obligados a poner en manos del alcalde las llaves de las tahonas.

Al precio al que venden hoy el dicho artículo no pueden seguir vendiéndolo, porque pierden mucho.

También se han reunido en la calle del Horno de la Mata los repartidores de pan con puesto fijo.

Los mauristas y la neutralidad. Los acarapadores de harinas. Noticias de Preignan. La crisis del trabajo. La Comisión catalana a San Sebastián. Extranjeros en Alemania. Acuerdos de las Cooperativas.

BARCELONA 27 (1 t.). El Círculo Conservador Maurista ha publicado en breve importantes acuerdos tomados con respecto a la neutralidad de España en el conflicto europeo, que consideran benéficos.

—El Progreso publica un artículo denunciando la actitud de los acarapadores de harinas, que aumentando el precio de éstas obligarán a subir el del pan, pidiendo para ellos un castigo.

—Comunican de Perpignan que sigue todo paralizado, repartiéndose pan y víveres entre las esposas e hijos de los movilizados.

Se dictarán en breve disposiciones para que continúen los trabajos del campo, pues se notan los primeros síntomas de la miseria.

—La mayoría de las casas editoriales de esta han empezado a despedir obreros.

—Los libreros amercionados han anulado muchos pedidos, proponiéndoles los editores cambiar las obras que tienen en curso, pero no empezar otras nuevas.

—Dicen de Tarrasa que en la Bolsa del Trabajo se ha recibido un número considerable de ofertas, debido a la crisis del trabajo.

El presidente de la Cámara de Comercio de Manresa ha visitado al presidente de la Mancomunidad, para enterarle de la angustiosa situación que pasa aquella comarca, donde hay el 10 por 100 de los obreros en paro forzoso, y de continuar las presentes circunstancias, en la semana próxima pararán todas las fábricas.

Esta tarde sale para San Sebastián la comisión catalana para entregar un mensaje al Rey.

El Sr. Cambó, que se encuentra enfermo, piensa, en el caso de aliviarse, salir en el expreso, para unirse a la comisión.

—Han llegado muchos obreros de Ampurdán, afectados por la crisis de la industria del corcho, pidiendo trabajo.

—Fuerzas de la Guardia civil han salido para distintos pueblos de la provincia, para evitar que se promuevan alborotos con motivo de crisis del trabajo.

El Consulado alemán participa que los súbditos de las potencias beligerantes que se encuentran en Alemania son tratados con todo respeto, lo que hace público para tranquilidad de las respectivas familias.

Como consecuencia de las conferencias dadas a cooperativas han acordado afirmar la finalidad social de una cooperación absolutamente altruista, procurar detener las desastrosas consecuencias económicas que el actual conflicto acarrea al proletariado; intervenir activamente en la cuestión de las subsistencias, impidiendo el alza injustificada, anular sus esfuerzos para conseguir por medio de grandes compras el abaratamiento de los artículos de primera necesidad, y expresar su confianza a la Cámara regional, para que gestione la promulgación de disposiciones legales, con respecto a la obra que realizan las cooperativas.—*Costa*.

**Cotización de trigo y harinas.** BARCELONA 27 (3 t.). Según el Sr. Andrade, se cotizaban ayer, el trigo a 51 reales fanega; harina superior, a 42 pesetas los 100 kilos; el carbón Maris, a 38 pesetas la tonelada, extranjero a 50.

—Se oferta ha sobrepasado a la demanda.—*Costa*.

**Las comunicaciones con Francia. Radiotelegrafía. Centinela muerto.**

BARCELONA 27 (4,30 t.). La Compañía de Madrid a Zaragoza y a Alicante ha principiado a admitir viajeros con destino a las líneas francesas de la Compañía del *Medio*.

Procedente de Francia ha llegado el primer tren de mercancías conduciendo dos vagones llenos de quesos de Holanda.

Los vapores *Bretaña* y *Dusseldorf*, reingresados en este puerto, han desembarcado sus estaciones radiotelegráficas.

De Perpignan comunican que anteayer llegó un automóvil a las inmediaciones de dicha población.

Un centinela dio el alto, y los ocupantes del automóvil contestaron haciendo varios disparos, que ocasionaron la muerte al centinela.

Se ha aumentado la vigilancia en la frontera.—*Costa*.

**Las fábricas de tinte.** BARCELONA 27. Los dueños de las fábricas de tinte a blanquear han anunciado al gobernador la posibilidad de un paro forzoso, debido a la carencia de materias colorantes, pues sólo tienen existencias para dos meses.

El gobernador les ha contestado que durante ese tiempo podrán conseguir, con la intervención del ministerio de Estado, la adquisición de existencias de repuesto varias casas extranjeras establecidas en Barcelona.—*Costa*.

**Por los heridos.** SAN SEBASTIÁN 27 (8 m.). Viajeros que han llegado de Biarritz cuentan que se han dirigido al alcalde muchos propietarios de villas, hoteles y casas particulares, ofreciéndole sus fincas para convertirlos en hospitales de sangre, destinados exclusivamente a los oficiales heridos en la campaña. Entre las villas ofrecidas figura la casa española de Turbe, en la cual pueden instalarse 60 camas.

En Bayona, sólo en el Liceo, hay alojados 73 heridos. Todos lo están de metralla.—*Cruz*.

**Medida provisoria. Créditos para Fomento.** SAN SEBASTIÁN 27 (1,15 t.). El dictamen del Consejo de Estado autorizando al ministerio de la Guerra para que pueda prescindir de las formalidades de subasta en las cosas en que lo considere necesario, ha causado al conocerse buen efecto, por estimarse una conveniente medida de previsión.

Procedente de Madrid ha llegado el presidente del Consejo de Estado, duque de Mandas, que regresará a la corte para presidir la reunión de dicho alto Cuerpo que tendrá lugar en los primeros días de Septiembre para informar sobre la concesión del crédito de diez millones para obras públicas del ministerio de Fomento.—*Mencheta*.

**Firma del Rey. Lema contesta a Lerroux. El incidente de Tángier.** SAN SEBASTIÁN 27 (2,33 t.). El Rey ha firmado varios decretos de resolución de competencias.

El ministro de Estado ha manifestado a los periodistas que el Sr. Lerroux parte de supuestos falsos en las manifestaciones que comunica *El Imparcial* respecto al incidente de Tángier, considerando que la expulsión de los ministros de Alemania y Austria la hizo el representante del Sultán en Tángier, territorio internacional, por lo que alude a los estatutos que acordaron Inglaterra, Francia y España, continúa sometido al Sultán.

En la zona del protectorado de España se reflejan, en cambio, bien claramente, las disposiciones naturales, dada la actitud de neutralidad de nuestra nación.

Dice el ministro de Estado que en Tángier el alto comisario ha sido recibido en audiencia por el jefe, quien ha tenido para aquel frases de bienvenida. Se ha confirmado que el Gobierno francés será bastante modificado con la entrada de personajes de talla. Llegaron a París belgas y franceses procedentes de Namur.—*Cruz*.

**La corbeta "Nautilus".** FERROL 27 (1,15 m.). Ha fondeado la corbeta *Nautilus*, procedente de Cádiz, después de diez y siete días de navegación.

Cuentan los tripulantes que en alta mar encontraron una escuadra inglesa. Un crucero se separó de la escuadra y vino a preguntarle por la nacionalidad de la corbeta, pero al saber que era española la dejó continuar su viaje.

Ayer vieron desde gran distancia otro buque de la misma nacionalidad.—*Noisidio*.

**Impresión optimista. Los harineros.** BILBAO 26 (9 m.). Han regresado de Madrid los diputados y senadores que formaban la mayoría de la corte, quedando allí los directores de los Bancos.

Las impresiones son muy buenas, pues el Gobierno ha dicho que facilitará, mediante el Banco de España, cuarenta millones para evitar la paralización en las minas y fábricas.

El Sindicato de harineros y el gremio de panaderos ha telegrafiado al Sr. Dato, pidiéndole haga extensiva a los depósitos de molicos la supervisión de derechos arancelarios, con el fin de evitar el encarecimiento de las subsistencias.—*Elizondo*.

**Comisión. La neutralidad.** LA CAROLINA 26. Hoy marcha de nuevo una numerosa comisión a esa capital, presidida por el diputado del distrito, Sr. Alcázar Zamora.

Vinieron representantes del Ayuntamiento, Cámara de Comercio, Diputación provincial, Centro Obrero, Propietarios y Empresas mineras.

Solicitarán el apoyo del conde de Romanos, que tiene aquí propiedades mineras. Para conjurar el conflicto obrero, harán las siguientes peticiones al Gobierno:

Primero. Comienzo de la construcción del ferrocarril de Carolina a Puertollano.

Segundo. Supresión temporal del impuesto del 1 por 100 que la Hacienda grava a los minerales y de explotación de los mismos.

Tercero. Que la Compañía de Ferrocarriles M. Z. A., Sud de España, Andaluces y Carolina-Linares faciliten billetes gratuitos hasta sus pueblos, para todos los obreros que emigren.

Hay gran ansiedad por conocer el resultado de las gestiones.

La crisis es cada vez mayor. Hay muchos obreros sin trabajo.

Entre los que costea el Municipio y los obreros que trabajan en la carretera de Vilches, no llegan a mil.

X

En esta ciudad se aplaude sin reservas la conducta del Gobierno, acerca de la neutralidad ante el conflicto europeo, y las medidas que se toman sobre subsistencias.—*Corresponsal*.

**Una tormenta. Grave situación.** HUESCA 27 (2 m.). Una terrible tormenta ha descargado sobre algunos pueblos de esta provincia.

Las cosechas han quedado destruidas, y la fuerza del agua ha arrastrado las tierras laborales.

Un puente de una fábrica también fué destruido.

Calculase en 500.000 pesetas el perjuicio sufrido.

La situación, ya grave, por la llegada de numerosos repatriados, empeora, aumentando la miseria.

Urge que el Gobierno conceda socorros.—*Francisco*.

**La incorporación a filas.** LAS PALMAS 26 (9 m.). Se han embarcado, para incorporarse al Ejército de su país, ocho súbditos franceses, entre ellos cuatro religiosos maristas.

La situación continúa agravándose, pues aumenta el número de obreros sin trabajo.—*Corresponsal*.

**LA BOLSA**

En cuanto a cotizaciones, la sesión no ofrece nada de



